



LÓPEZ GUERRERO, JAHEL (2017). *MUJERES JÓVENES INDÍGENAS EN LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO: CONDICIONES ESTRUCTURALES Y SUBJETIVIDADES EN LA CONSTRUCCIÓN DE SU EXPERIENCIA JUVENIL*. MÉXICO: CEIICH-UNAM.

Luis Fernando García Álvarez

Foro Latinoamericano de Antropología del Derecho – México

<http://www.flad-la.org/invstigadores/>

antropologia.nl@hotmail.com



a obra intitulada, *Mujeres jóvenes indígenas en la Zona Metropolitana del Valle de México: condiciones estructurales y subjetividades en la construcción de su experiencia juvenil*, se instala en un tema de estudio escasamente tratado en la literatura del campo de investigación interdisciplinaria de las juventudes indígenas contemporáneas en México. En dicha pesquisa, la autora se propone responder, concretamente, *cuáles son los contenidos que comprenden la condición juvenil en las experiencias de las mujeres indígenas contemporáneas*, articulando un conjunto de perspectivas de investigación social, desde las cuales se problematiza a las mujeres jóvenes indígenas, como un sujeto histórico-social con la convicción de avanzar en el debate, a la luz de sus hallazgos etnográficos y reflexiones epistemológicas.

La autora se enfrentó al reto intelectual de construir puentes teórico-metodológicos, para abordar la experiencia de las mujeres jóvenes indígenas en contextos migratorios. Eso nos remite a repensar el tema desde los trabajos pioneros, realizados por Lourdes Arizpe en la década de 1970, en referencia a la migración de mujeres indígenas de la ciudad de México, y

encontrarnos ante la complejización de la problemática, desde una perspectiva que sintetiza las categorías de juventud, género, edad, etnicidad, clase y lugar de residencia, para demostrar la configuración de la experiencia de las mujeres jóvenes en función de responder, desde una singular narrativa etnográfica, cómo se configura la experiencia de las mujeres jóvenes indígenas en los flujos migratorios rurales-urbanos, desde un complejo universo de estudio, como lo es ahora la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM).

Es preciso destacar que esta propuesta analítica, es el resultado de una trayectoria investigativa que, con suma agudeza, ubica a la autora en el campo de la investigación feminista, abordando la etnografía de las mujeres de los pueblos originarios y de las juventudes indígenas. En este punto, visibilizamos nuestro encuentro ante un estudio contemporáneo, que devela un posicionamiento político-académico, posibilitando al lector o lectora la realización de una mirada acertada sobre las realidades sociales en México y Latinoamérica.

Antes deberemos responder qué es lo que adquiere el o la lectora con este texto, para incentivar aún más la lectura. Primero, es necesario aludir a una condición en el proceso de escritura de la misma, pues representa un ejercicio analítico a la distancia, es decir, una revisión de los resultados de investigación contenidos en la tesis doctoral de la autora (2012), con mayor conocimiento y profundidad en el tema, lo que resulta en una publicación que contiene una introducción, cinco capítulos, un apartado, más que conclusivo, que delinea una agenda investigativa sugerente, para quienes pretendan colocarse en dicho tema de estudio y finalmente un apartado que contiene las referencias bibliográficas, que conforman el aparato crítico que soporta el andamiaje de los procedimientos teóricos-metodológicos seleccionados por la escritora.

Las y los lectores acertarán en la construcción de una perspectiva transdisciplinaria, para conocer las condiciones,

situaciones, demandas y aspiraciones de las mujeres jóvenes de los pueblos originarios contemporáneos de México y estar al tanto de una problematización vigente, para comprender y explicar un constructo analítico, como es de la mujer joven indígena en contextos fuertemente caracterizados por relaciones de poder, desigualdades, asimetrías y subordinaciones sociales.

De esta manera, se aborda un proceso social multidimensional, como es la migración rural a las ciudades de México. De ahí que el concepto de *experiencia* es una herramienta heurística útil, con lo cual devela la especificidad y heterogeneidad de la mujer joven indígena contemporánea en su justa dimensión, como actoras globales imbricadas en contextos sociales e históricos determinados, con la ineludible capacidad de agencia social en los diferentes contextos sociales y temporalidades históricas.

En este orden, nos posicionamos frente a un texto plural, múltiple, polifónico y construido desde diferentes fuentes de información (cualitativa y cuantitativas), que demuestran los perfiles socioeconómicos de las colaboradoras de la investigación, así como las condiciones sociales, las imágenes, representaciones y narrativas biográficas enfatizando la voz de las mujeres jóvenes indígenas desde un denso trabajo de campo etnográfico.

De ahí surge el conocimiento sobre las condiciones estructurales de las jóvenes indígenas en contexto migratorio, cuyas experiencias las sitúa en una transición o moratoria social que, en términos intergeneracionales, implica la emergencia de una experiencia juvenil que interpela las formas de organización social (familiar, comunitaria y de género) de sus contextos de salida, en la búsqueda de ciertas pistas para configurar otras realidades entorno a las condiciones de autonomía, emancipación e independencia, desde las tramas de la discriminación, desigualdad y exclusión de los contextos migratorios.

Otro acierto de la obra es la comprensión de las formas de inserción social y laboral en la ciudad contemporánea, para explicar cómo las jóvenes migrantes trabajadoras se ubican en

un mercado laboral feminizado y racializado como es el trabajo doméstico remunerado, que se enmarca en las condiciones históricas descritas en los análisis realizados por Lourdes Arizpe, con referencia a la intensa migración de las mujeres indígenas a la ciudad ocurrida entre 1940 y 1970.

La autora enfatiza las especificidades actuales, sobre la inserción laboral, de las jóvenes indígenas migrantes trabajadoras, contrastando ciertas condiciones, que persisten y otras que han cambiado, como es la mínima posibilidad de movilidad social, aunque las migrantes en cuestión, tengan mayores niveles educativos, además, de que la migración sea la única posibilidad para la sobrevivencia de sus familias y de ellas mismas, ocasionando que la unidad doméstica en los contextos de salida no se sustenten en los medios rurales y agrícolas.

Por lo contrario, uno de los hallazgos etnográficos de mayor relevancia, es que las jóvenes indígenas son parte de una generación, que se inserta en una nueva estrategia migratoria, caracterizada por la dispersión de los hogares, que conlleva una condición multisituada de los mismos, a partir de que los integrantes de la familia nuclear, o ampliada, se localizan en distintos contextos migratorios contemporáneos (nacionales o internacionales). En este complejo campo social, las jóvenes indígenas en cuestión, construyen sus experiencias y expectativas a futuro, reflexionando sobre temas vitales en sus trayectorias de vida, como es el ejercicio de la sexualidad, el matrimonio y la maternidad, lo cual las posiciona en la construcción de nuevos valores femeninos, que contrastan generacionalmente con sus referentes de origen y pertenencias étnicas, de tal manera, que sortean un conjunto de tensiones, conflictos, desventajas y vulnerabilidades, ante una sociedad mestiza-urbana y ante las posibilidades que tienen de integración social en las sociedades de origen.

Por otra parte, la autora muestra los lugares etnográficos en los cuales las mujeres indígenas extienden un conjunto de

relaciones sociales y juveniles, mediante la apropiación y significación de lugares de reunión en la ciudad, donde se despliegan interacciones sexo-afectivas, así como prácticas culturales urbanas expresadas mediante el baile, la música y estéticas juveniles.

Con lo anterior, se propone el conocimiento sobre la construcción de la experiencia, a partir de formas particulares de consumo y creación de estilos, que sintetizan patrones culturales indígenas, la cultura de la migración y las formas de vida urbana.

En este sentido, el análisis se complejiza al punto de establecer a profundidad cómo están cambiando las formas de participación de las mujeres y hombres jóvenes en las dinámicas socioculturales de la migración. De modo que, el énfasis del texto se dirige hacia las tensiones y conflictos a los que se enfrentan ambos sexos, al interpelar los referentes intergeneracionales respecto a la salida de la casa, la búsqueda de nuevas formas de reproducción y de un espacio de reconocimiento dentro de la sociedad. Esto evidencia desde las condiciones y restricciones estructurales, hasta los patrones culturales de género, que pautan y restringen aún más las opciones de tránsito de unas y otros a la vida adulta.

También es necesario destacar otros elementos, que hacen relevante la obra en el momento actual de la investigación en el campo de estudio antes mencionado, ya que, evidentemente, es un gran aporte al debate y la discusión, debido la amplitud de la perspectiva que se tiene sobre juventud, establecida desde un enfoque socio antropológico-transcultural-histórico y de género, que parte de las preocupaciones expresadas por las participantes sociales y su articulación, con los planteamientos fundamentales, derivados de los estudios de la antropología feminista, los estudios sobre juventud y la antropología social.

El contenido de la obra abre una vertiente de investigación, a la luz del estado actual de la literatura y la consolidación de un campo de estudio contemporáneo, que obliga desde las ciencias sociales a responder la pregunta antropológica de lo

que significa ser mujer joven indígena, dentro de un contexto migratorio contemporáneo de México, que ocupa un lugar preponderante en el momento actual de investigación, determinado por los aportes académicos y la utilidad social de la obra.

Tenemos la posibilidad de encontrarnos con un libro, que habla desde las juventudes indígenas contemporáneas de México, como una apuesta ética, estética y política, pero que, además, es una demanda de las convicciones militantes y académicas de la investigadora, ya que el texto se puede concebir como un recurso documental, con la potencia para incidir, significativamente, en los procesos organizativos y asociativos de las mujeres jóvenes indígenas en la ZMVM.

Otro aporte de la autora es incentivar a desarrollar investigaciones, que, analíticamente, contribuyan a generar elementos etnográficos vigentes, para explicar el significado de lo que es estudiar hoy en día, a las juventudes contemporáneas en México y Latinoamérica.

Esta propuesta nos obliga a retomar el reto analítico de articular categorías sociales, que complejicen los problemas de investigación y expliquen cómo operan las condiciones de género, edad, generación, etnia, clase y otros ordenadores socioculturales, que dan sentido a la experiencia, condición y agencia étnica juvenil, ya que, ante un contexto social imbricado en la precariedad, la desigualdad, la exclusión, la discriminación, el racismo y la violencia, es necesario enfatizar el protagonismo (social, político y cultural) de las juventudes contemporáneas.

Ante tal problemática, la autora nos advierte una agenda investigativa pendiente, que abrevio de la siguiente forma: a) la definición que elaboran las migrantes indígenas sobre juventud y su adscripción o no como jóvenes; b) abordar la manera en que se concatenan las identidades juveniles con las étnicas y de género e incorporar la diversidad sexual de varones y mujeres; c) los derechos que ejercen o no en su particularidad como mujeres, indígenas, trabajadoras, migrantes y como jóvenes, en

relación con los movimientos feministas, los movimientos indígenas y movimientos juveniles; d) estudiar en prospectiva las trayectorias de vida de las y los jóvenes; y, por último, e) estudiar con mayor detenimiento las diferencias entre las juventudes migrantes, femeninas y masculinas desde la construcción de las subjetividades y la exacerbación de ciertas conductas vinculadas a la violencia: El alcohol, las drogas, el machismo y la misoginia.

No queda más que reiterar la invitación, para explorar y reflexionar sobre esta y que, de esta forma, se siga abonando la discusión, al debate académico, que, como un recurso imprescindible, sirva para orientar las propuestas étnicas juveniles, en el campo de lo político y lo institucional, hacia el diseño de políticas públicas pertinentes, para las mujeres indígenas de nuestro país.

Ciudad de México, junio de 2018.